



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



3 2044 103 250 866

BREDA

—
Cuestiones Pendientes entre Mexico y
Guatemala

89

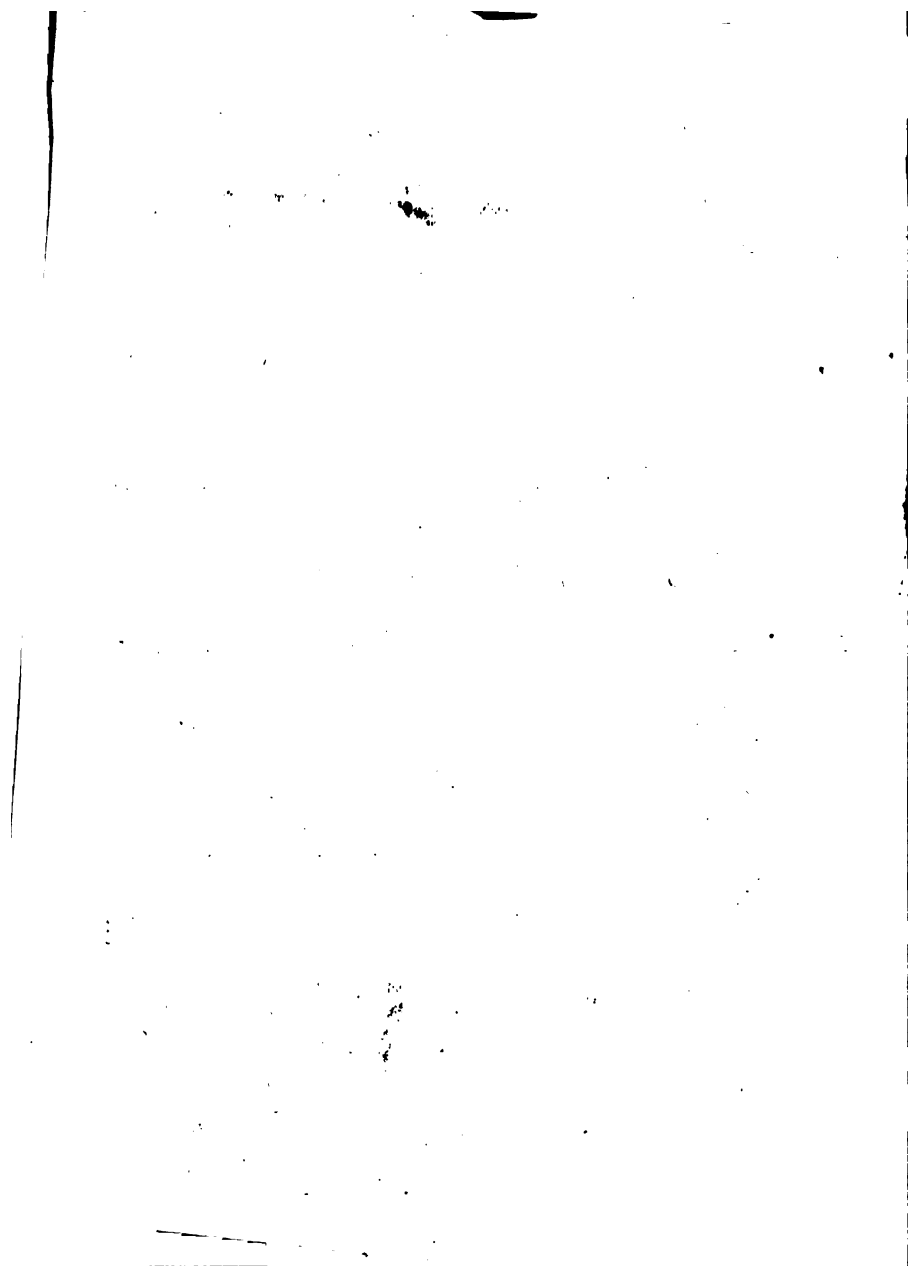
317.9

HARVARD
LAW
LIBRARY



HARVARD LAW SCHOOL
LIBRARY

89
317.9



REFUTACION

x. 89
317.9

DEL CIUDADANO

JUAN N. DE PEREDA

6°

A LA PARTE EN QUE SE LE ALUDE
EN EL OPUSCULO PUBLICADO POR UN CENTRO-AMERICANO
SOBRE LAS CUESTIONES PENDIENTES

19

ENTRE MEXICO Y GUATEMALA



MEXICO
IMPRENTA DEL GOBIERNO, EN PALACIO,
A CARGO DE JOSE M. SANDOVAL
—
1875

*Refutacion del C. Juan N. de Pereda á la parte
en que se le alude en el opúsculo publicado por un
centro-americano, sobre las cuestiones pendientes
entre México y Guatemala.*

Señor redactor en jefe del *Diario Oficial* del supremo gobierno de los Estados-Unidos Mexicanos.—México, Octubre 10 de 1875.—Muy estimado señor mio: Penosa y no poco delicada es por cierto la tarea del individuo que tiene necesidad de dirigirse al público para hablar de sí mismo. Feliz aquel que puede observar estrictamente este pensamiento de Pascal: *Jamais le moi*. Desgraciadamente me hallo hoy en el caso contrario; porque aludido en el opúsculo publicado por un centro-americano sobre las cuestiones territoriales pendientes, mas há de medio siglo, con la vecina República de Guatemala, cumple á mi pundonor salir á refutar lo que en esa publicacion me atañe con referencia á la mision diplomática con que fui enviado á aquella República. Voy, pues, á entrar en materia y, procuraré ser explícito y lo mas conciso posible.

Dos son los puntos principales en que soy aludido, á saber: 1º Que la declaracion que hice en la 15ª conferencia que tuve con el plenipotenciario del gobierno de Guatemala tardé en hacerla; y que está basada en fundamentos tan fútiles que no merece los honores de la refutacion; y 2º, que si no se arreglaron las negociaciones, la culpa fué mia por haber sido hostil á aquel gobierno.

Respecto de lo primero, que de paso sea dicho, no deja de ser una salida bien cómoda para desembarazarse de

cualquiera cuestion, por grave que sea: seguramente al autor del opúsculo se pasó por alto que el Memorandum que el Sr. D. Manuel Pavon presentó en la 13ª conferencia no lo acepté ni tomé en consideracion su contenido; porque no me era dable contradecirme, por las razones que allí expuse, como por desgracia se contradijo el Sr. Pavon. Lo que hice fué dar cuenta á mi gobierno, que era lo que procedia, quedando yo pendiente de las órdenes é instrucciones que se me comunicasen. Por consiguiente, la tardanza, sea cual fuere la importancia que se le quiera dar por el autor del opúsculo, fué efecto del trascurso del tiempo desde que di cuenta con el Memorandum hasta que recibí las órdenes é instrucciones correspondientes. Así, pues, los fundamentos de mi declaracion están expuestos conforme en todo á las instrucciones con que me hallaba; instrucciones dictadas ciertamente en perfecto acuerdo con la verdad de los hechos y los derechos bien adquiridos respecto de la agregacion de Chiapas, incluso su territorio anexo de Soconusco.

Por lo que hace al segundo punto, el autor del opúsculo no ha tenido á bien determinar ó señalar hecho alguno de hostilidad mia al gobierno de Guatemala. Mal podria hacerlo; y bastaria la simple lectura de todas y cada una de las quince conferencias que contiene el respectivo protocolo, para ver y persuadirse que no solo no fuí hostil, sino que desde la primera hasta la última, mi línea de conducta firme é indeclinable fué negociar *ante omnia* el tratado de límites, sin perjuicio de que, como se convino en la segunda conferencia, nos ocupásemos simultáneamente, como en efecto se hizo, del tratado de comercio y de la convencion de extradicion, todo con un ánimo recto, y con el espíritu conciliador que debe ser inseparable del carácter de un ministro negociador. Nada absolutamente sobrevino en el curso de las negociaciones que fuera motivo

de desavenencia, aun cuando alguna vez estuvimos divergentes en ciertos puntos; mas una cosa es la divergencia, y otra cosa es la hostilidad.

Las negociaciones se suspendieron la primera vez, quedando *in statu quo* despues de la 13ª conferencia; porque así lo exigia el final del Memorandum del Sr. Pavon. Se interrumpieron despues por el cambio político que ocurrió en la República á consecuencia del triunfo del plan de Ayutla. Mas tarde, con posterioridad á la 15ª conferencia, quedaron definitivamente interrumpidas por el conflicto que surgió con motivo de haber sido enteramente desatendidas y denegadas las justas reclamaciones y protestas que dirigí al gobierno de Guatemala por los sucesos ocurridos en 1857 en Soconusco, de que oportunamente informé á mi gobierno. De él merecí la mas completa aprobacion, como puede verse en las dos comunicaciones oficiales fechas 22 de Julio y 11 de Agosto de 1857, que textualmente inserto aquí:

"México, Julio 22 de 1857.

"Exmo. Señor:

"Tengo el honor de acusar á V. E. recibo de su nota número 111 de 4 del corriente, relativa á la contestacion dada por el gobierno de Guatemala á la reclamacion que le dirigió V. E. sobre los sucesos de Soconusco. Para contestar dicha nota he traído á la vista las anteriores de V. E. marcadas con los números 71, 77, 79, 80, 85, 89, 92, 94, 102, 105, 108 y 110 sobre el mismo asunto, las cuales no se habian contestado ántes en espera de mayores informes que en cada una de ellas ofrecia V. E., y de la contestacion de aquel gobierno que V. E. acompaña á su nota citada al principio.

"En vista, pues, de todo, S. E. el presidente me ordena decir á V. E., en respuesta, que aprueba la conducta que

en este negocio ha observado V. E. que conforme á las primeras instrucciones que se le dieron y á las varias comunicaciones dirigidas despues por este ministerio, confirmando el espíritu de aquellas, sostenga enérgicamente los derechos de la República respecto del departamento de Soconusco, fundando estos derechos en los términos convenientes, haciendo mérito de la historia del asunto de la independencia de Guatemala, de su union á México, del consentimiento de este para su separacion posterior, de la independencia de Chiapas, de su libre union á esta República; de haber pertenecido siempre Soconusco á Chiapas, y de la manera con que libremente se reincorporó á dicho Estado, para continuar haciendo parte de la nacion; que haga V. E. observar la importante circunstancia de haber comenzado la neutralidad de Soconusco cuando existia la República de Centro-América, cuyos derechos, si los hubiera, no podria ahora representar la de Guatemala, que solo es una fraccion de aquella; llamando la atencion muy principalmente á la posesion de México desde 1842, quieta, pacífica y consentida, al ménos de hecho, por Guatemala. Que las negociaciones para un tratado de límites, y las relaciones diplomáticas cultivadas entre ambos países largo tiempo despues de la posesion de Soconusco, dan un carácter de grave ofensa contra México á los hechos de aquel gobierno con que tolere é indirectamente proteja las maquinaciones y preparativos hostiles en su territorio para atacar á las autoridades de Soconusco. Que insista V. E. en sus reclamaciones sobre la internacion de los refugiados, como recíprocamente se ha practicado; insistiendo especialmente sobre los motivos de creer que aquel gobierno disimule, tolere ó indirectamente proteja á los refugiados en sus ataques al territorio de Soconusco; respecto de todo lo cual protestará V. E. reclamar los daños y perjuicios que se causen á la República, usan-

do convenientemente en esas reclamaciones de los términos dignos y enérgicos que corresponden á los derechos y al decoro de México.

"Respecto al punto que toca en su contestacion el Sr. ministro de Guatemala, diciendo que informará de todo al de México por conducto del Sr. Barrio, esta secretaría tendrá que contestarle que tratándose este asunto con su legacion en Guatemala, con ella misma deberá continuarse.

"Con lo expuesto quedan contestadas las notas de V. E. á que se ha hecho referencia; y tengo la honra de reiterarle las seguridades de mi distinguida consideracion.-- (Firmado).--*Lerdo de Tejada.*"

"*México, Agosto 11 de 1875.*

"Exmo. Sr.:

"Por la nota de V. E. núm. 119 de 11 de Julio próximo pasado, y copias que acompaña, de las cuales se ha dado cuenta al E. Sr. presidente sustituto, quedo enterado de las contestaciones habidas entre esa legacion y el gobierno de Guatemala relativas á los sucesos de Soconusco.

"Este gobierno aprueba desde luego las notas dirigidas por V. E. al de Guatemala; y así puede manifestarlo en ocasion oportuna: entretanto V. E. con la debida energía y conforme á lo que se le dijo en nota de 22 de Julio, encaminará todos sus esfuerzos á sostener los derechos de México, reclamando la conducta de aquel gobierno respecto de los refugiados de Soconusco, contra la cual protestará V. E., si no fuere arreglada, insistiendo á la vez en formular sus reclamaciones sobre el particular, y dando, como hasta hoy, oportunamente cuenta á este departamento para las ulteriores resoluciones que convengan.

"Al decirlo á V. E. en respuesta, tengo la honra de reiterarle mi aprecio y consideracion.--(Firmado).--*Lerdo de Tejada.*"

Como verá el lector, en esa comunicacion, aprobando el gobierno las notas dirigidas por mí al de Guatemala, me dijo que *podia manifestárselo así en ocasion oportuna*. En vista de esto pasé con fecha 26 de Setiembre del citado año una nota al ministro de relaciones exteriores de Guatemala, comunicándole la aprobacion de mi gobierno, y proponiendo en los términos mas convenientes y comedidos, y con el ánimo mas recto, la separacion de cuestiones, para que se tratasen las relativas á puntos de derecho en el terreno de las negociaciones en que ya estaban presentadas, y aparte las referentes á los hechos que habian dado motivo á mis justas reclamaciones y protestas.

Léjos de haber sido aceptados por el gobierno de Guatemala los medios conciliadores que propuse, se me contestó, negándose á todo, en términos impropios é inconvenientes, hasta emplear el sarcasmo y la ironía. En esta conducta no pude ménos de entrever un espíritu hostil, al mismo tiempo que un completo desaire, y hasta menosprecio respecto del supremo gobierno que habia aprobado mis procedimientos. Entónces, pues, considerando lo que demandan la magestad de la nacion mexicana, sus derechos, la dignidad del gobierno y el decoro de la legacion, no pude ménos que suspender las relaciones oficiales con aquel ministro de relaciones exteriores.

De todo dí cuenta al supremo gobierno por extraordinario; y cuando comenzaba á dictar las medidas conducentes, la revolucion que estalló en esta capital en Enero de 1858 derrocó la administracion del general D. Ignacio Comonfort, y todo quedó enervado.

Vuelvo ahora á la hostilidad que me achaca el autor del opúsculo, y digo, sin temor de poder ser desmentido, que esa pretendida hostilidad no estuvo de mi parte; porque al sostener los derechos de la nacion mexicana como su representante, no hice mas que cumplir con un deber bien

sagrado; y esto en razon y en justicia no merece ser tenido como un acto hostil. Mas bien pudiera yo decir que hubo hostilidad por parte del gobierno de Guatemala para conmigo, como brevemente paso á manifestarlo con la prueba al canto.

Persuadido aquel gobierno de que era indeclinable mi insistencia en procurar ante todo el ajuste del tratado de límites, y sin duda tambien para desembarazarse de todas mis gestiones, quiso trasferir las negociaciones á esta capital, lo cual era contrario á los usos y prácticas diplomáticos. Al efecto dió instrucciones á su ministro; y este en consecuencia, se dirigió á nuestro gobierno con fecha 5 de Setiembre de 1857; y por el ministerio de relaciones exteriores se le contestó con fecha 15 del mismo mes, que el gobierno mexicano no accedia á ello; diciéndole, entre otras cosas, que radicadas desde un principio las negociaciones en Guatemala, seria opuesto á las prácticas diplomáticas trasferirlas y separarlas del conocimiento del ministro especialmente enviado con ese encargo, *y de cuyo proceder estaba el gobierno plenamente satisfecho. Véase esto en la parte de la nota referida, que inserto á continuacion. Dice así:*

“Secretaría de Estado y del despacho de relaciones exteriores.—A S. E. el Sr. D. Felipe Neri del Barrio, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Guatemala.—Palacio nacional.—México, Setiembre 15 de 1857.—El infrascrito ministro de relaciones exteriores ha recibido la nota que el Sr. D. Felipe N. del Barrio, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Guatemala le ha dirigido con fecha 5 del actual, en respuesta á la que le escribió en 25 del pasado acerca de las contestaciones que han tenido lugar entre el Sr. enviado de México en aquella república y el Sr. secretario de relaciones de la misma, con motivo de la no internacion de

varios individuos emigrados á ella y procedentes de esta. Refiriéndose á su anterior citada respuesta de 25 de Agosto, y ratificando su tenor, robustecido con la réplica de S. E., el infrascrito se dispensa de contestarla por las razones que expondrá.—Radicadas desde un principio las negociaciones en Guatemala, seria tan contrario á los intereses de ambas partes, como opuesto á las prácticas diplomáticas trasferirlas de aquella á esta capital, y separarlas del conocimiento del Sr. ministro de esta república, especialmente enviado con ese encargo á aquella, y de cuyo proceder está el gobierno plenamente satisfecho. Por lo mismo, seguir en aquella y esta las negociaciones, sobre ser insólito, daria por resultado el complicarlas. . . .

.....”
 Omíto lo demas que contiene la nota por no ser ahora conducente á mi intento. Esa nota, lo mismo que las anteriores, está firmada por el Sr. D. Sebastian Lerdo de Tejada; y no publico algunas otras, no ménos importantes para mi resguardo, por no estimarlo necesario aquí; reservándolas para ulteriores usos.

Permitido es creer que llegue un día, que considero próximo, en que el supremo gobierno publique la correspondencia oficial relativa al conflicto de que dejo hecha mencion, siéndome vedado publicarla, por razones que nadie desconocerá.

Deber es de todo enviado diplomático cultivar las relaciones de amistad, paz y buena inteligencia entre su gobierno y aquel cerca del cual está acreditado. Creo haberlo procurado con tanto ahinco como solicitud, aunque ahora se pretenda desconocerse por parte de Guatemala.

‡ Dos palabras mas para concluir. Las apreciaciones, ora sean de origen oficial, ó bien sean de origen particular, del lado de Guatemala, nada deben importarme. No así

las procedentes de nuestro gobierno; y por lo que llevo expuesto verá el público que han merecido completa aprobacion mis procedimientos diplomáticos. A mayor abundamiento, y reservando para su oportunidad no pocas comunicaciones en igual sentido sobre otros negocios importantes, suscritas á su vez por los Sres. D. Luis de la Rosa, D. Ezequiel Montes, D. Juan Antonio de la Fuente y D. Lucas del Palacio y Magarola, termino hoy insertando la nota oficial que el actual señor ministro de relaciones exteriores se sirvió dirigirme con fecha 16 de Julio último. Dice así:

“Habiendo vd. desempeñado en otra época, con notable acierto y patriotismo, el cargo de ministro plenipotenciario de México en Guatemala, tratando en el curso de su elevada mision la interesante cuestion de límites entre ambas Repúblicas, y estando esta secretaría deseosa de aprovechar los informes y datos que pueda vd. ministrarle sobre ese trascendental asunto; suplico á vd. se sirva pasar al ministerio de mi cargo á las doce del dia de mañana sábado, con objeto de recibir los importantes informes que tenga vd. á bien trasmitirme.

“Independencia y libertad. México, Julio 16 de 1875.
—(Firmado).—*Lafragua*.”

J. NEP. DE PEREDA.

